BEATO EUGENIO III, del griego, «bien nacido, de buena estirpe» (1153). CLXVII Papa. Algunas biografías citan que su nombre era Pedro dei Paganelli, nacido en el seno de una humilde familia en Motemagno, Pisa, Italia. Se cuenta con datos fiables a partir de cuando, siendo canónigo en su tierra natal, conoció a san Bernardo de Clairvaux (20 de agosto) e ingresó a la Congregación Cisterciense. Fue amigo y discípulo predilecto del Fundador; en aras de esta amistad al profesar adoptó el nombre de fray Bernardo. En 1141 fue abad de los monasterios de San Silvestre de Farfa y del de las Tres Fuentes (o de san Vicente y san Atanasio). Electo pontífice un día después de los funerales de su predecesor, Lucio II (1144-1145), en el orden ciento sesenta y siete de la Cronología, adoptando el nombre de Eugenio III. Tomó el gobierno de la Iglesia en una época conflictiva, por lo que su consagración tuvo lugar en la abadía de Farfa. Inició la Segunda Cruzada (1147-1149). Se enfrentó al hereje sacerdote Amoldo de Brescia y a gobernantes que deseaban controlar a la Iglesia, por ello fue desterrado en dos ocasiones (1146-149 y 1150-1152). Presidió los concilios de París, Tréveris, Reims y Cremona. San Bernardo le designó «Vicario de Cristo», título que a partir de entonces se hizo común para denominar a los Pontífices. Murió en la ciudad italiana de Tívoli. Un hagiógrafo anónimo contemporáneo cita que el beato fue: «Uno de los más grandes y uno de los más sufridos entre los Papas». Su culto fue confirmado por el Papa beato Pío IX (1846-1878; 7 de febrero) en 1872.

Otros santos: Adrián o Adriano III, CIX Papa; Edgardo de Inglaterra «el Pacífico», rey.
Beato: Pedro Vigne, presbítero de la Congregación de la Misión y fundador.